

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Enero 29, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE LA GRANDEZA DE DIOS

CLASE: “ LOS DIOSES DE EGIPTO PARTE III ”

INTRODUCCION:

Durante las Diez Plagas, el Eterno reveló Su control absoluto sobre la naturaleza. Valiéndose de plagas naturales, manifestadas, sin embargo, de manera sobrenatural, demostró que está simultáneamente en la naturaleza y por encima de ella, ya que no está limitado por ningún elemento de su creación. Y es que, no fue simple coincidencia que optara por castigar a Egipto con plagas relacionadas con la naturaleza, ya que, para los egipcios, el río Nilo, los animales y el propio Faraón eran considerados deidades. El Eterno quiso demostrar que ninguna supuesta divinidad podía detener Su voluntad, ya que cada elemento de la naturaleza era Su siervo. Dios quería eliminar de los judíos cualquier rastro de paganismo que hubieran sido asimilados durante su larga estancia en esa tierra. Además, en Egipto se idolatraba la materia -la abundancia y la abundancia- y, al convertir el Nilo en sangre, al destruir las cosechas y los bienes egipcios, Dios demostró que toda la Tierra le pertenece y que todo lo que el hombre posee proviene de Aquel que creó. todo.

Los castigos que cayeron sobre todo Egipto no afectaron a los judíos que vivían allí ni a la tierra de Goshem donde vivían. Al hacer esta distinción entre el opresor y el oprimido, la Justicia Divina se manifestó en el mundo terrenal. Se le ha revelado al hombre que todas sus acciones tienen consecuencias, ya sean buenas o malas. Las plagas también revelaron el poder y la eficacia de la oración y la conexión con Dios, ya que fueron las oraciones de Moisés las que pusieron fin a cada una de las pestilencias. Las Diez Plagas castigaron a Egipto durante prácticamente un año, comenzando a finales del mes de Iyar y terminando recién el día 15 de Nisán.

TEXTO BIBLICO: Genesis 35:1-5

1 Entonces Dios le dijo a Jacob: «¡Prepárate! Múdate a Betel, establécete allí y edifica un altar a Dios, quien se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú». **2** Entonces Jacob les dijo a todos los de su casa: «Desháganse de todos sus ídolos paganos, purifíquense y pónganse ropas limpias. **3** Ahora vamos a Betel, donde edificaré un altar al Dios que respondió a mis oraciones cuando yo estaba angustiado. Él ha estado conmigo en todos

los lugares por donde anduve». **4** Entonces le entregaron a Jacob todos los ídolos paganos que conservaban y también los aretes, y él los enterró bajo el gran árbol que está cerca de Siquem. **5** Cuando salían, Dios mandó terror sobre los habitantes de todas las ciudades de aquella región, así que nadie atacó a la familia de Jacob.

- Sexta plaga: úlceras

Ahora llegamos a la plaga de úlceras. *“Y el Eterno dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón; y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto. “Y tomaron ceniza del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el cielo; y hubo sarpullido que produjo úlceras tanto en los hombres como en las bestias. Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios” (Éxodo 9:8-11).*

Los egipcios adoraban a varias deidades sanadoras, y en ocasiones incluso sacrificaban seres humanos en su honor. Las víctimas eran quemadas en un altar y sus cenizas arrojadas al aire, para que el viento las esparciera sobre el pueblo. Esto se consideraba una bendición. Moisés tomó cenizas del horno y las arrojó al aire, fueron esparcidas por el viento y cayeron sobre los sacerdotes, la gente y los animales que quedaban. Pero esto, en lugar de ser una bendición, se convirtió en dolorosas úlceras grandes pústulas que aquejaban a la gente.

Esta plaga debe haber sido una afrenta a varios de los dioses egipcios. Uno de ellos, mencionado anteriormente, era Imhotep, dios de la medicina. Otro era Toth, dios de la inteligencia y el aprendizaje médico, quien tenía cabeza de ibis. Una de las diosas era Isis, miembro de la trinidad egipcia y esposa de Osiris. Se suponía que ella tenía la capacidad para resucitar a Osiris después de su muerte, pero mostró ser impotente para ayudar a los egipcios o protegerlos de las dolorosas úlceras que les habían aparecido por todas partes.

El versículo 11 menciona específicamente que los hechiceros [magos] sufrían también de úlceras. Los sacerdotes con poderes mágicos, especialmente los del culto de Sekhmet (diosa de la sanidad, además de su importante rol como diosa de la guerra), eran los médicos del antiguo Egipto. Sin embargo, los magos sufrían tan horriblemente a raíz de los furúnculos que apenas podían estar de pie, y obviamente no podían usar el poder de sus dioses aparentemente inútiles para sanar a otros.

- Séptima plaga: granizo

Luego sobrevino la plaga de granizo. Esto debe haber sido algo muy inusual, ya que la región donde ocurrió solo recibe unos 50 mm de lluvia al año.

“Y el Eterno dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto. Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y el Eterno hizo tronar y granizar . . . Asimismo destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país” (Éxodo 9:22-25).

¿Cuáles dioses de Egipto y su falta de poder expuso esta plaga? Debido a que se originó en el cielo, la deidad más prominente desacreditada por esta plaga fue Nut, el dios del cielo mencionado anteriormente. A menudo se le representa en el arte egipcio arqueado sobre la Tierra, con su cuerpo pintado de estrellas. Pero Nut no fue el único dios egipcio desprestigiado por esta plaga. ¿Dónde estaba Shu, el dios del aire y sostenedor del cielo? ¿Por qué no detuvo esta devastadora tormenta? ¿Y dónde estaba Horus, la deidad con cabeza de halcón, tercer miembro de la trinidad egipcia y dios del Alto Egipto? ¿Y Seth, dios de las tormentas y protector de las cosechas? ¿O Neper, dios de las cosechas de grano? ¿U Osiris, el gobernador de la vida y la vegetación?

Esta plaga fue otro demoledor golpe para la nación. Los egipcios ya no contaban con pescado para su alimentación, debido a que el Nilo se había convertido en sangre; la plaga del ganado había matado a la mayoría de los animales, y los que aún quedaban en los campos después de la tormenta de granizo sucumbieron a esta, así que los egipcios ya habían perdido gran parte de sus fuentes de carne y leche. Y, sin embargo, las numerosas deidades vacunas mencionadas previamente no habían podido hacer nada. El lino mencionado en el versículo 31 era la principal fuente de fibra para la ropa de dicho material, así que no solo perdieron gran parte de su capacidad para alimentarse sino también la materia prima para confeccionar su ropa.

- Octava plaga: langostas

La plaga de granizo fue seguida de una plaga de langostas. El granizo había aniquilado las cosechas y la mayoría de las plantas, y lo poco que había sobrevivido ahora iba a ser devorado por langostas.

“Entonces el Eterno dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó. Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto . . . Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto . . . y oscureció la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo” (Éxodo 10:12-15).

La historia ha documentado la destrucción causada por enjambres de langostas, en cuestión de minutos, a las reservas de alimento de algunos pueblos. Estos insectos simplemente devoran todo lo verde de cada hoja y brizna de pasto. Nuevamente, tal como ocurrió con las plagas anteriores, los dioses de Egipto se mantuvieron en silencio. Uno no puede menos que preguntarse qué pensaron sus adoradores al ver semejante destrucción. ¿Dónde estaba Anubis, el dios con cabeza de chacal y guardián de los campos? ¿Y Osiris, el dios supremo de la agricultura? Una vez más él, Isis, Seth y Neper, y también Shu, dios del aire, y Amón, dios del viento, fueron humillados. Los campos devastados, arruinados por el granizo, quemados por el fuego y arrasados por las langostas, fueron un testimonio de la impotencia de los dioses egipcios.

- Novena plaga: oscuridad

En Éxodo 10:21 leemos acerca de la aterradora plaga de oscuridad.

“El Eterno dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, por tres días. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; más todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones”.

Imagine cómo sería que el mundo como usted lo conoce súbitamente se oscureciera tanto que no puede ver nada. No puede ver a otros miembros de su familia ni nada en su casa: mesas, sillas, camas, puertas, ventanas, sus campos, nada. El mundo entero está en tinieblas, y esta oscuridad es palpable en cierto modo se puede sentir su presencia agobiadora en todo el entorno, y esto se prolonga por un día y una noche. Y *otro* día y su noche. Y luego un *tercer* día y una *tercera* noche. Para quienes están acostumbrados a 365 días de luz al año, ¡esto debe ser aterrador! Esta plaga de oscuridad fue un juicio sobre la religión de Egipto y toda su cultura. De todos los dioses de Egipto, ninguno era más venerado que el Sol. El dios Sol, conocido también como Re, Ra, Atum o Aten (y algunas veces Horus) había llegado a ser identificado con el dios supremo Amun, Amón o Amen. Amón-Ra era considerado el más grande de los dioses de Egipto. Se le veneraba como el creador, el dador de vida, que inundaba el territorio con sus rayos energizantes. Muchos de los faraones incorporaron su nombre dentro de los suyos propios nombres como Ramsés (“atraído de Ra”), AMENhotep (“Amen o Amón se complace”) y TutankAMÓN (“imagen viviente de Amón”). Sin embargo, en esta oscuridad Amón-Ra estuvo en silencio. Literalmente, no se veía por ninguna parte. Nada era visible en la agobiante oscuridad que se cernió sobre el territorio. Todos los otros dioses y diosas de Egipto no solo demostraron ser inútiles, sino que además su dios más importante, Amón-Ra, fue tan impotente e inútil como ellos e incapaz de ayudar al pueblo. Los dioses egipcios nuevamente les habían fallado.

Cronología de las Plagas:

La primera serie: sangre, ranas y piojos.

La segunda serie: animales salvajes, peste y sarna.

La tercera serie: granizo, langostas y oscuridad.

La última serie la muerte de los primogénitos egipcios

CONTINUACION: